

Agroisleña, a diez años de una medida injusta.



Tiempo de lectura: 10 min.

[Luis Ferraz](#)

Dom, 04/10/2020 - 13:57

Ese día domingo 03 de octubre del año 2010, corrió la noticia con asombro en todo el país, en horas de la tarde, en el programa Aló Presidente 364, Hugo Chávez Frías, anunciaba, "...Agroisleña está expropiada, se acabó el tiempo de la Agroisleña esta, pasa a ser propiedad popular, propiedad patria..." se consumía un nuevo ¡expropiése!

Anunciaba la medida con bombos y platillos e instruía a Elias Jaua Milano y a Juan Carlos Loyo a coordinar con los accionistas a ponerse a derecho, han pasado 10 años, sus accionistas nunca recibieron ninguna compensación, por el contrario, se iniciaron una serie de injustas acusaciones, con la única intención de justificar tan descabellada decisión. La medida no solamente fue con Agroisleña, ocuparon esa misma semana de manera forzosa todas las empresas relacionadas: Insecticidas Internacionales, C.A. "INICA"; Proyefa, C.A.; Semillas Híbridas de Venezuela, C.A. "SEHIVECA"; Venezolana de Riego, C.A. "VERIVA"; Operador Logístico Agrícola, C.A. "OLACA", acababan de esta manera con 52 años de experiencia y trabajo, la mayor y más antigua empresa de servicios del agricultor y ganadero en Venezuela.

La confiscación de Agroisleña, C.A. y empresas relacionadas, junto al resto de empresas privadas, y fincas productivas, calificadas de latifundios, expropiadas en el país a lo largo de varios años, por parte del gobierno de Hugo Chávez, constituyen uno de los mayores errores cometidos en la nación, dando como resultado, la afectación de la economía nacional.

En el caso particular de Agroisleña, la medida motivada por el entonces vicepresidente de la república Elias Jaua Milano, el ministro de agricultura Juan Carlos Loyo y el resto de su despacho: Yvan Gil, Richard Canán, Ricardo Fong y Riblia Rodriguez, seguía los lineamientos del ejecutivo de controlar las principales empresas de cada uno de los sectores productivos.

¿Qué representaba Agroisleña, para los agricultores y para la agricultura nacional?

Para explicarlo mejor, hagamos un poco de historia.

"...Las migraciones de canarios a tierras americanas y particularmente a Venezuela, datan desde el siglo XVII, llegándose a establecer un importante número de familias, particularmente en la zona central de Venezuela y años más tarde en todo el territorio nacional, llegando a fundar numerosos pueblos y ciudades entre los que cabe destacar San Felipe, San Carlos de Cojedes, Calabozo.

En 1831, el presidente José Antonio Páez, llama a los canarios en exclusiva a poblar los fértiles campos venezolanos, como sustitutos de los esclavos. La trascendencia de ese contingente de canarios fue tal, que entre los años 1874 a 1888 de los 20.827 inmigrantes registrados 14.403 eran isleños.

La contribución de los canarios a la modernización venezolana fue decisiva en el ámbito de la agricultura. Rubros como el tomate, plátano, cebolla y papa, deben a ellos en buena medida su activo protagonismo. Regiones como las de Barquisimeto, Valle de La Pascua, Valles de Aragua, Altagracia de Orituco y Coro, vieron reformadas sus estructuras agrarias con la apertura de pozos y la generalización del regadío. Pero no fueron sólo agricultores, también jugaron un papel en la industria, el comercio y el sector financiero. En la distribución al por mayor de productos agrícolas, su hegemonía en mercados como el de Coche fue nítida...” (1)

Uno de estos canarios fue Don Enrique Fraga Afonso, quien desde el año 1955 hasta 1958, se dedica a comercializar semillas de Cebollas y otras Hortalizas, apoyando así a la gran mayoría de agricultores canarios, con materiales más productivos y por ende rentables. El señor Fraga supo ganarse la confianza del sector comercial, lo que le permitió en 1958, junto a otros 5 socios, todos de origen canario, fundar Agroisleña, C.A., Sucesora de Enrique Fraga Afonso, con cuyo nombre se garantizaba la continuidad de las buenas relaciones comerciales, en una nueva empresa, pero con el respaldo moral de quien gozaba del aprecio y respeto entre agricultores, comercio y banca privada.

La confianza generada en el sector y ante la necesidad de productos, motivó a la nueva empresa a ampliar su portafolio de oferta en la incipiente agricultura de la época, se trataba del inicio de una confianza mutua entre quien labraba la tierra y quien se aventuraba con su capital a abastecer una demanda en crecimiento.

Con el transcurrir de los años y la adhesión de nuevos socios se fueron creando empresas relacionadas que darían un aporte significativo al crecimiento y desarrollo de la agricultura en Venezuela.

En el año 1968, se constituye la empresa Insecticidas Internacionales, C.A., “INICA”, en la Zona Industrial de Cagua en el estado Aragua, con el objetivo de producir y comercializar productos para salud pública y agroquímicos de buena calidad.

En sus inicios, INICA contaba con tres líneas productivas, las cuales destinaban su producción en un 90% al sector de salud pública y el restante al sector agrícola, sin embargo, sus directivos se dedicaron a mejorar la ingeniería de los sistemas instalados e introducir nuevos productos al portafolio agrícola. Con esas mejoras encaminadas y materializadas, se inician las relaciones con empresas líderes del ramo a nivel internacional, quienes desde un principio confiaron en INICA como

fabricante.

Años más tarde la empresa dará apertura a nuevos procesos, los cuales marcarán un importante precedente en la historia productiva de la organización y una empresa referente en las exportaciones a más de 18 países de América.

En el año 1975, se funda Venezolana de Riego, C.A., con el objetivo de diseñar, asesorar, ensamblar, instalar y poner en marcha equipos (sistemas de riego, tubería, aspersores, motobombas, bombas turbinas y todos sus componentes y repuestos.

En 1986, se funda en la zona industrial II de Barquisimeto la empresa Asperjadoras Venezolanas, C.A. "AVCA", con el propósito de fabricar equipos de fumigación y otros implementos agrícolas.

En 1987, se funda TUBO RIEGO, C.A. "TURICA", e inmediatamente adquiere maquinarias para la fabricación de tuberías de láminas de hierro galvanizadas en su planta de la zona industrial Los Tanques en Villa de Cura en el estado Aragua y así garantizar el abastecimiento a la empresa Venezolana de Riego, C.A., iniciando el impulso a los sistemas de riego de las zonas altas de los Andes Venezolanos.

En marzo de 1987, se funda Semillas Híbridas de Venezuela, C.A. "SEHIVECA", con el objetivo de producir semillas nacionales de los rubros; maíz, sorgo, arroz, frijol y caraota y de esta manera suplir las necesidades de semillas certificadas en el país.

Ese mismo año 1987, se funda PROYEFA, C.A., la que fue el último proyecto en vida de Don Enrique Fraga, empresa que se dedicaría a la síntesis y producción de herbicidas no selectivos en bases a sales de Glyphosato. Años más tarde, se amplía la planta para producir herbicidas para usos en potreros con base a sales de Picloram + 2,4-D.

En el año 1990, Insecticidas Internacionales, C.A. "INICA", inicia las exportaciones de productos y da apertura a nuevos procesos, los cuales a futuro marcarían un importante precedente en la historia productiva de la organización; esos procesos fueron, la incorporación de las Suspensiones Concentradas, y un poco más tarde los Gránulos Dispersables, así como la conceptualización de las necesidades de los agricultores al introducir con buen pie, la filosofía de dosificación exacta, dando inicio a la nueva generación de productos aventajados en aplicaciones más efectivas y amigables al ambiente.

En el año 2000, Agroisleña, C.A., formaliza el Programa Especial de Siembra y Producción Agrícola “PESPA”, orientado al incremento y mejoramiento de la siembra y producción de su cartera de clientes.

A partir del año 2001, se inicia la construcción de un complejo sistemas de silos, que significarían la garantía de recepción, acondicionamiento y almacenaje de 940.000 toneladas de cereales, aumentando en cerca de 50% la capacidad instalada efectiva de silos en el país y garantizando de esta manera la disponibilidad de espacio para el almacenamiento de cereales, tan necesarios para la alimentación de la población.

En el año 2004, SEHIVECA, instala e inaugura en Araure, estado Portuguesa, la planta de semillas de Arroz, garantizando así los programas de siembra de Variedades de Arroz en tierras venezolanas y no de semillas importadas como estaba ocurriendo en esos críticos años.

En el año 2005, se instala en Morón, estado Carabobo, la planta de Mezclas Físicas de Fertilizantes, aumentando la oferta nacional y formulación de mezclas físicas, de acuerdo a las necesidades de las diferentes regiones agrícolas del país.

En el mismo año 2005, se funda la empresa Operador Logístico Agrícola, C.A., “OLACA”, como una respuesta al déficit de transporte en el país, necesario para el suministro de materias primas a las plantas, así como la distribución efectiva y oportuna en todo el territorio nacional de los insumos necesarios para la producción agropecuaria: semillas, agroquímicos, fertilizantes, equipos e implementos agrícolas, sistemas de riego y sus componentes.

La consolidación de este grupo de empresas se logró después de 52 años de trabajo, dedicación, aprendizaje e interrelación con todo el aparato productivo nacional.

La amplia gama de oferta de productos, de marcas y servicios distinguían al Grupo por encima del resto de las empresas del país. Una de sus virtudes fue mantenerse al día con sus obligaciones fiscales, laborales, ambientales, comerciales y siempre apegados fielmente a las normativas en materia de seguridad personal, así como legales desde el punto de vista de los permisos requeridos.

La confianza de la comunidad en general, estaba plasmada en la dinámica comercial de proveedores de insumos y servicios, sus programas especiales de siembra y producción agrícola y el registro de más de 200.000 clientes en su base de datos, son una muestra fehaciente de la alta penetración de servicios de apoyo a la

producción y mercadeo eficiente.

En resumen, el desarrollo de la empresa se fundamentó en la confianza con los agricultores, en la dotación de todos los insumos necesarios para la producción agrícola, en tiempos, donde el acceso al financiamiento por parte de los productores era muy difícil, en la adaptación a las normas de calidad, producción y de nuevas tecnologías, exigidas en el país, sumatoria de factores que hicieron de Agroisleña, y sus empresas relacionadas, un modelo a seguir en el sector agrícola del país, con relevancia internacional. La perseverancia de Don Enrique Fraga Afonso, socios, descendientes, y colaboradores a lo largo de tantos años, de llegar a todas las regiones del país, con el ideal de motivar el desarrollo agrícola, llevando las herramientas necesarias al productor para su cultivo, fueron el soporte, de lo que fue el principal grupo de servicios al agricultor venezolano.

Agroisleña, C.A., apoyó de manera continua y creciente el desarrollo y producción de rubros agrícolas en Venezuela, basando su línea de trabajo en la relación de 52 años en el campo Venezolano, invirtiendo en tecnologías, capacitación de su personal técnico, administrativo, productivo y gerencial, así como de infraestructura de apoyo a la producción y cosecha a lo largo del territorio nacional, ofreciendo una línea completa de insumos de la mejor calidad y a precios accesibles al agricultor, como también, la oportunidad de compra a crédito, garantizando de esa manera el suministro seguro y oportuno, de semillas e insumos indispensables para la siembra, durante toda su historia.

La agricultura y la ganadería, son un arte y como tal requieren de la experticia de quien labra la tierra, siembra y sigue el crecimiento de los cultivos, cuidando de cada detalle de las plantas y animales, como seres vivos, que requieren de atención en el momento preciso. Con los productos adecuados y las técnicas correspondientes, darán el resultado esperado por ese agricultor y ganadero, que, de sol a sol, y durante meses ha invertido en tiempo, dedicación y dinero, para lograr una buena cosecha y cría, y eso significa bienestar para él, para su familia, su entorno y para la Venezuela autosuficiente. A eso apostó Agroisleña y su equipo de trabajo, toda una organización orgullosa de su labor, que de manera rutinaria, y constante, año tras año, apostó a Venezuela y al desarrollo del campo venezolano, con su eslogan Todo para el Agricultor!

Todas estas medidas arbitrarias, han dejado muy en claro, que los gobiernos no deben intervenir en el aparato productivo de manera directa, los gobiernos deben

dictar las normas, garantizar el estado de derecho, devengar los impuestos establecidos en la ley y utilizar sus recaudaciones, en sus verdaderas competencias; la salud, la educación, la seguridad, infraestructura y todo lo relacionado con el bienestar de sus ciudadanos y ayudar con sus instituciones, en las normativas necesarias para apoyar al sector privado en el impulso de la economía y por ende el desarrollo del país. Y solo, en aquellos casos, en los que, por justa necesidad nacional, se apelen a las expropiaciones, hacerlo apegado a la ley, dentro del marco constitucional, y nunca jamás tomar decisiones en contra de la propiedad privada con tanta alevosía y atentando en forma directa a la seguridad alimentaria del país.

Agroisleña, seguirá presente en los corazones de los agricultores venezolanos, un legado tan importante no puede borrarse. Gracias por tantos años Agroisleña.

1. La Emigración Canaria a América a través de la Historia. Manuel Hernández González. Universidad de La Laguna. Tenerife. España

<https://luisferrazromero.blogspot.com/2020/10/agroislana-diez-anos-de-un...>

[ver PDF](#)

[Copied to clipboard](#)